

LOS PRIMATES

- Los seres humanos somos, desde el punto de vista de la clasificación biológica, Primates, un Orden de mamíferos que conocemos más familiarmente con el nombre de *monos*.
- Desde esta perspectiva, la discusión sobre si venimos o no del *mono* es estéril; porque eso es precisamente lo que somos nosotros: monos.
- Sin duda somos unos primates especiales, que nos distinguimos de los demás por una serie de rasgos únicos. Pero ¿cuáles son dichos rasgos? y ¿cuáles de nuestras características son comunes al resto de nuestros parientes, los demás monos?.
- Para saberlo, es conveniente conocer que tipo de primate somos, cuáles de entre los demás primates se parecen más a nosotros y en qué estriba dicho parecido.

- Los primates son un tipo de mamífero adaptado a la vida en el bosque tropical. En la actualidad, se conocen cerca de 175 especies distribuidas por las zonas tropicales de América, Asia y África.
- Los seres humanos son los únicos primates que han conseguido colonizar con éxito los ecosistemas estacionales de las regiones templadas del globo.
- En general, los primates son vegetarianos, frugívoros y folívoros, aunque sus dietas suelen ser variadas, incluyendo invertebrados y, a veces, mamíferos.
- Los primates conjugan la presencia de un esqueleto básicamente primitivo, especialmente en la dentición, junto a otras características propias muy evolucionadas.
- Estas características están relacionadas con dos aspectos que han marcado la historia evolutiva del grupo: la vida en los árboles, y la sociabilidad.

De rama en rama

- Hay una serie de rasgos que compartimos todos los primates y que nos son exclusivos, que constituyen adaptaciones para un tipo especial de vida en los árboles. Así, nuestro dedo pulgar (al menos en la manos) es oponible lo que permite cerrar el puño y así poder coger las ramas, bien para colgarnos, para trepar o, simplemente, para sostenernos en ellas. Esta disposición del pulgar, está en la base de la capacidad de unir las pulpas de los cinco dedos, que faculta la prensión de precisión y la manipulación de objetos.
- Por otra parte, el grupo de los simios tenemos los ojos frontalizados, es decir, ambos en la parte anterior de la cara. Como resultado, a nuestro cerebro llegan dos imágenes muy similares desde cada ojo. Aunque parezca que esta situación es desventajosa, ya que limita el campo total de visión, que es mayor en animales que tienen los ojos a los lados de la cara, lo cierto es que esta característica es la base de nuestra vista estereoscópica, en tres dimensiones, que nos permite estimar con gran precisión distancias. Debido al quiasma óptico, en el que parte de las fibras de cada nervio óptico van a parar al hemisferio cerebral del lado contrario, a cada hemisferio cerebral le llegan a la vez imágenes de cada ojo. Como las imágenes procedentes de cada ojo son más o menos diferentes en función de lo lejano que esté el objeto visualizado (a mayor lejanía, más diferencia), el cerebro puede comparar ambas imágenes y deducir la distancia del objeto. Habilidad ésta que resulta fundamental para poder saltar de una rama a otra.

- Pero saltar con acierto no es la única capacidad de los simios ligada a la visión estereoscópica: la capacidad de manipular objetos está favorecida por nuestra visión en tres dimensiones, lo que permite que el cerebro pueda guiar eficazmente a las manos.
- Siguiendo con los dedos, y aunque este rasgo no está claramente asociado a la vida en los árboles, los primates tenemos uñas planas (al menos en los pulgares de los pies), como una lámina, en vez de garras.
- Por último, cuando las crías vienen al mundo, deben ser capaces de viajar con su madre en su acrobática vida en los árboles. Como resultado, los primates nacen con unas determinadas habilidades psicomotrices bien desarrolladas: aquellas que les permiten agarrarse del pelaje materno y no caer cuando la madre se desplaza. Así los primates presentan, al nacimiento, un estado precoz de maduración nerviosa

Sociales e inteligentes

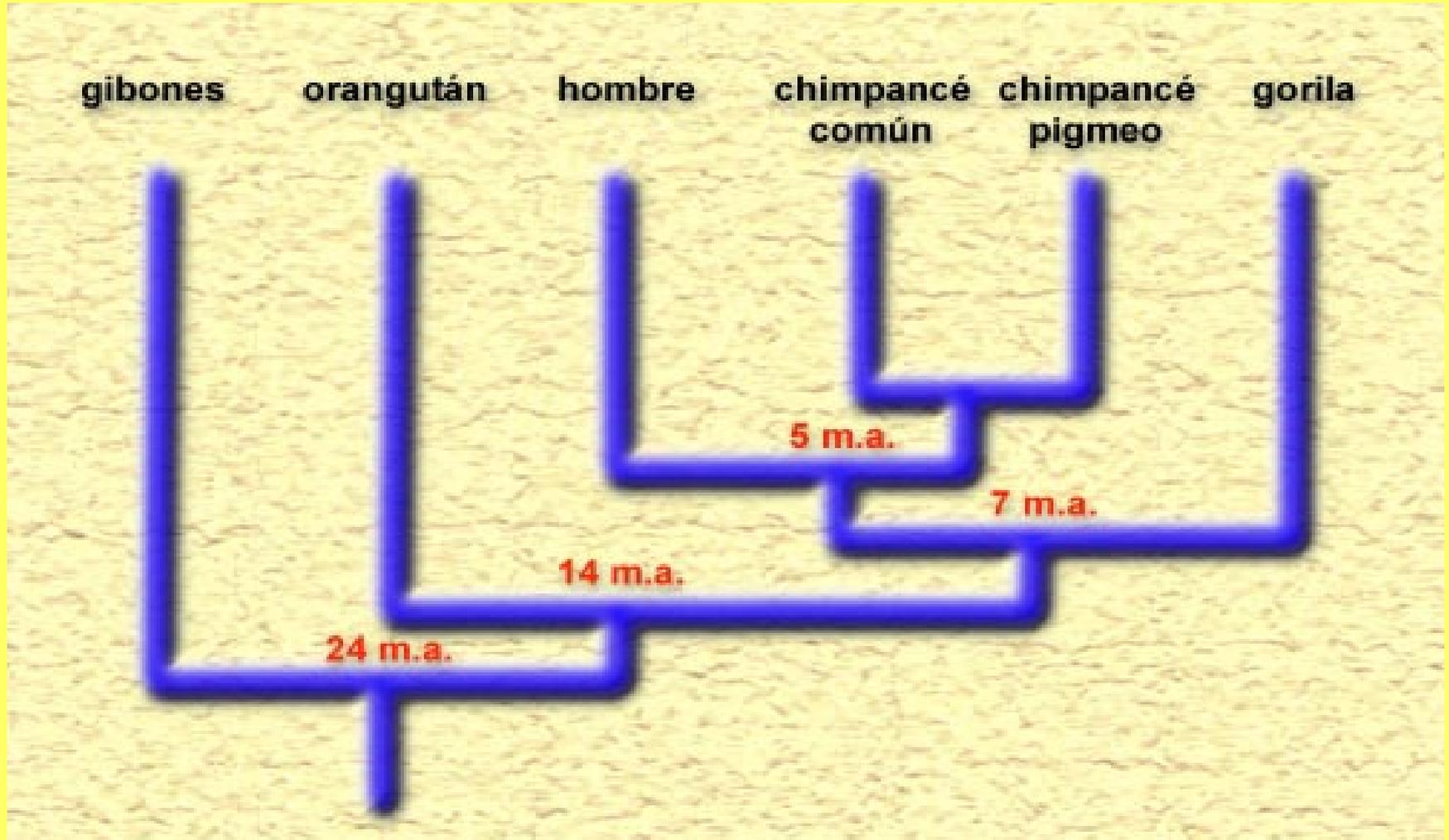
- Con muy pocas excepciones, la mayor parte de las especies de primates viven en grupos sociales de gran complejidad. Esta es una de las claves de su supervivencia, ya que la vida en grupo aumenta la eficacia en la localización de la comida y la defensa ante los depredadores. La compleja vida social de los primates está asociada a un notable desarrollo de su inteligencia, entendida como flexibilidad en su comportamiento a la hora de tomar decisiones.
- En relación con ello, los primates son, junto con los cetáceos, el grupo de mamíferos más encefalizado. Es decir, que los primates poseen cerebros más grandes de lo esperado para un mamífero "típico" con su tamaño corporal. Dentro del Orden, los Haplorrinos están, en general, más encefalizados que los Strepsirrinos. Y entre los Haplorrinos destacan los hominoideos por el tamaño de su cerebro, siendo los humanos y chimpancés, por este orden, los campeones de la encefalización entre los primates.

- Por otra parte, la reunión de vida social compleja y comportamiento flexible, es decir no determinado instintivamente, determina que los primates requieran periodos de aprendizaje más largos que los del resto de mamíferos. De este modo, se hacen necesarias infancias más largas, en las que aprenden todo lo necesario para sobrevivir y comportarse correctamente dentro del grupo. La prolongación de la infancia comporta un beneficio añadido: puesto que las crías crecen lentamente, la leche materna no necesita ser de alta calidad (de hecho la leche de los primates no se distingue por su riqueza en nutrientes), lo que evita a la madre el estrés alimentario que es frecuente en grupos con crecimiento rápido (como los felinos, por ejemplo). Como consecuencia, la mortalidad infantil por desnutrición es menor.

- En la actualidad, se distinguen dos subórdenes dentro del Orden Primates: Estrepsirrinos y Haplorrinos. Los primeros son menos variados y tienen una distribución geográfica más limitada.
- También son los Estrepsirrinos los primates de características más primitivas, por lo que también se les conoce como Prosimios (simios primitivos), en contraposición a los Simios o Haplorrinos. En este último suborden se encuadran los primates sudamericanos (o Platorrinos), el grupo de los cercopitécidos (papiones, mandriles, macacos y similares) y el de los hominoideos (gibones, orangutanes, chimpancés, gorilas y humanos).
- El conjunto de los hominoideos se distingue, además de por la pérdida de la cola, por una serie de adaptaciones a su peculiar forma de desplazarse por los árboles: la braquiación. Esto es, colgando de los brazos.

- Los actuales Prosimios son los representantes del grupo ancestral de los Simios. Dentro de estos, los Platorinos fueron los primeros en desgajarse del tronco común. Con posterioridad, se separaron las estirpes evolutivas de cercopitécidos y hominoideos, que se diversificaron independientemente.
- Entre los hominoideos, se produjo pronto la separación de las líneas que darían lugar a los actuales hominoideos asiáticos. Así, el grupo de los gibones fue el primero en diverger, seguido de la línea conducente al orangután. Dentro del grupo de especies africanas, el linaje del gorila apareció en primer lugar, mientras que las líneas evolutivas de los chimpancés y de los homínidos (el conjunto en el que estamos encuadrados los seres humanos) fueron las últimas en separarse, hace algo más cinco millones de años.
- De este modo, los seres humanos presentamos características propias de los Primates, junto a otras que son exclusivas de los Haplorrinos, Hominoideos y Homínidos, respectivamente.

HOMINOIDEOS



Gibones, orangutanes, gorilas



Chimpancés y Homo Sapiens

